

CÁNDIDA MARTÍNEZ LÓPEZ
(editora)

La Universidad de Granada,
cinco siglos de historia
Tiempos, espacios y saberes

I
Trayectoria histórica

GRANADA, 2023

© CÁNDIDA MARTÍNEZ LÓPEZ (EDITORIA)
© LOS AUTORES
© UNIVERSIDAD DE GRANADA
ISBN: 978-84-338-7052-0 (Obra completa)
ISBN: 978-84-338-7053-7 (Vol. I)
Depósito legal: Gr. 1876-2022

Edita: Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
www: editorial.ugr.es

Maquetación: Raquel L. Serrano / atticusediciones@gmail.com
Diseño de cubierta: Tarma Estudio. Granada.
Ilustración de cubierta: Repostero de la Universidad de Granada, siglo XVIII (detalle).
Fotografía: Gómez Segade. Universidad de Granada.
Tratamiento de imágenes: José Albornoz.
Revisión de los textos: Alejandro V. García.
Corrección ortotipográfica: M.^a José García Sanchis.
Imprime: Comercial Impresores. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

ÍNDICE GENERAL

VOLUMEN I TRAYECTORIA HISTÓRICA

PRESENTACIÓN	16
<i>Pilar Aranda Ramírez</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN SU QUINTO CENTENARIO	20
<i>Cándida Martínez López</i>	
LA UNIVERSIDAD EN LA GRANADA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII. UN SABER ENTRE PODERES: CIUDAD, MONARQUÍA E IGLESIA CATÓLICA	30
<i>Francisco Sánchez-Montes González</i>	
JUAN LATINO, CATEDRÁTICO DE ARTES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN TIEMPOS DE FELIPE II	58
<i>Aurelia Martín Casares</i>	
LA REFORMA ILUSTRADA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	64
<i>Inmaculada Arias de Saavedra Alías</i>	
ENTRE DOS SIGLOS. DE LOS INICIOS DEL SIGLO XIX A LA II REPÚBLICA	90
<i>Miguel Gómez Oliver</i>	
FRANCISCO DE P. MONTELLS Y NADAL (1813-1893). <i>HISTORIA DEL ORIGEN Y FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA</i> (1870)	114
<i>Alberto García Molinero</i>	
UN RECTOR REPUBLICANO: EDUARDO GARCÍA DUARTE (1830-1905)	118
<i>Esteban Rodríguez Ocaña</i>	

FERNANDO DE LOS RÍOS	122
<i>Gregorio Cámara Villar</i>	
CAMBIANDO EL CANON PATRIARCAL. LAS MUJERES LLEGAN A LA UNIVERSIDAD	128
<i>Pilar Ballarín Domingo</i>	
UNA PRESENCIA DECIDIDA. JOAQUINA EGUARAS, LA PRIMERA PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	152
<i>Alba Martínez Martínez</i>	
LA DESTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA Y LA CIENCIA: LA UNIVERSIDAD DE GRANADA BAJO LA GUERRA Y EL FRANQUISMO	158
<i>Miguel Ángel del Arco Blanco</i>	
SALVADOR VILA HERNÁNDEZ	180
<i>Mercedes del Amo</i>	
AURELIA GUTIÉRREZ BLANCHARD	184
<i>Roberto Gómez Amate</i>	
ANTIFRANQUISMO EN LAS AULAS. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL	188
<i>Pedro Sánchez Rodrigo</i>	
EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD Y LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA (1975-1983)	200
<i>Teresa María Ortega López</i>	
MUJERES DE CIENCIA. INCORPORACIÓN A LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO	218
<i>Ana M. Muñoz-Muñoz</i>	
GABRIELA MORREALE DE CASTRO, UNA QUÍMICA PIONERA EN INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA....	224
<i>M^a del Carmen Carrión Pérez</i>	
LOS ESTATUTOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO UNIVERSITARIO (1971-2021)	230
<i>Miguel Ortega Huertas, Manuel Díaz Carrillo, José Sánchez López, Eduardo Barea Cuesta† y Juan López Martínez</i>	
EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI: LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL ESPACIO EUROPEO Y GLOBAL	260
<i>Dorothy Kelly</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA VISTA POR LOS RECTORES Y LA RECTORA	
DESDE MI EXPERIENCIA EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	282
<i>Federico Mayor Zaragoza</i>	

UNA NUEVA UNIVERSIDAD, DEMOCRÁTICA Y DE CALIDAD	290
<i>Pascual Rivas Carrera</i>	
MI EXPERIENCIA COMO RECTOR	298
<i>Lorenzo Morillas Cueva</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA ANTE SU V CENTENARIO. LA UNIVERSIDAD QUE AMO	304
<i>David Aguilar Peña</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN TIEMPOS DE CAMBIO	314
<i>Francisco González Lodeiro</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, ABIERTA AL MUNDO Y CERCANA A LAS PERSONAS	322
<i>Pilar Aranda Ramírez</i>	

VOLUMEN II ESPACIOS, RITUALES Y PALABRAS

A LA SOMBRA DE LA CATEDRAL. ESPACIOS Y EDIFICIOS EN TORNO A LA PRIMERA UNIVERSIDAD	10
<i>Rafael López Guzmán</i>	
EL COLEGIO DE SAN BARTOLOMÉ Y SANTIAGO	32
<i>María José Osorio Pérez</i>	
UN ESPACIO PROPIO. DE COLEGIO DE SAN PABLO A LA NUEVA UNIVERSIDAD	42
<i>María del Carmen Vilchez Lara</i>	
CIENCIA, NATURALEZA, HISTORIA. EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD	72
<i>José Tito Rojo</i>	
ENSANCHAR LA CARTOGRAFÍA UNIVERSITARIA. UNIVERSIDAD Y CENTRO DE LA CIUDAD.....	80
<i>Juan Manuel Barrios Rozúa y María del Carmen Vilchez Lara</i>	
UN ALBERGUE EN LA SIERRA	112
<i>Manuel Titos Martínez</i>	
EL COLEGIO MAYOR ISABEL LA CATÓLICA. UN ENTORNO INTELECTUAL Y DE CONVIVENCIA...	122
<i>José M. Peinado Herreros</i>	
LOS CAMPUS UNIVERSITARIOS Y LA ESTRUCTURA URBANA DE GRANADA (1950-2021)	130
<i>Juan Calatrava Escobar y Ángel Isac Martínez de Carvajal</i>	

EL DEPORTE EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y SUS RELACIONES DE PERMEABILIDAD CON LA CIUDAD	156
<i>Ignacio Jiménez Soto</i>	
EL CENTRO DE INSTRUMENTACIÓN CIENTÍFICA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	164
<i>Eduardo Barea Cuesta</i>	
RECUPERAR Y OCUPAR EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO. EDIFICIOS HISTÓRICO-ARTÍSTI- COS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	172
<i>María Elena Díez Jorge</i>	
UN JARDÍN FAMILIAR. EL CARMEN DE LA VICTORIA	214
<i>José Tito Rojo</i>	
 MÁS ALLÁ DE GRANADA. EL DISTRITO UNIVERSITARIO	
<i>IN LUMINE SAPIENTIA</i> . EL COLEGIO UNIVERSITARIO DE ALMERÍA (1972-1993)	222
<i>Fernando Martínez López</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN TIERRAS GIENNENSES. EL COLEGIO SANTO REINO	230
<i>Salvador Cruz Artacho</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN ÁFRICA. EL CAMPUS DE MELILLA	236
<i>Sebastián Sánchez Fernández</i>	
CEUTA Y LA UNIVERSIDAD DE GRANADA. UNA HISTORIA COMPARTIDA	242
<i>Ramón Galindo Morales</i>	
 RITUALES Y PALABRAS	
TIEMPO DE RITUALES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	250
<i>José Antonio González Alcantud</i>	
EL ESPACIO SONORO DE LAS CEREMONIAS CÍVICO-ACADÉMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	272
<i>Cecilia Nocilli</i>	
UNA PERMANENTE CONVERSACIÓN	300
<i>Juan Mata Anaya</i>	
ENTRE PASILLOS: PALABRAS DE ESCRITORES, POETAS Y ORADORES	322
<i>Amelina Correa Ramón</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y EL TEATRO	352
<i>Antonio Sánchez Triqueros</i>	

VOLUMEN III DE LOS SABERES Y SU MEMORIA

LOS ESTUDIOS DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	12
<i>Gabriel Martínez Fernández</i>	
LOS ESTUDIOS JURÍDICOS EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	48
<i>Alejandro Martínez Dhier</i>	
UNIVERSIDAD Y SALUD	72
<i>Guillermo Olagüe de Ros</i>	
APORTACIONES DE LA FACULTAD DE FARMACIA A LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	100
<i>Carmen Martín Martín</i>	
DE LAS CIENCIAS EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA: ESTUDIOS, SABERES Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO CIENTÍFICO	122
<i>Luis M. Jiménez del Barco Jaldo</i>	
INCORPORACIONES Y AMPLIACIONES A FINALES DEL SIGLO XX	
LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	152
<i>Juan Bautista Martínez Rodríguez</i>	
LOS SABERES DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES	160
<i>Teodoro Luque Martínez</i>	
LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA ...	166
<i>Juan Antonio Sabio Pinilla</i>	
LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD. INCORPORACIONES Y AMPLIACIONES	172
<i>Concepción Ruiz Rodríguez</i>	
DE LA ESCUELA DE ARQUITECTOS TÉCNICOS A LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIERÍA DE EDIFICACIÓN	178
<i>Juan Manuel Santiago Zaragoza</i>	
LOS ESTUDIOS EN RELACIONES LABORALES Y RECURSOS HUMANOS, TRABAJO SOCIAL, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA. ANTECEDENTES HISTÓRICOS E INSTITUCIONALIZACIÓN ACADÉMICA	186
<i>Juan Manuel Martín García</i>	
BIBLIOTECONOMÍA, DOCUMENTACIÓN Y COMUNICACIÓN: UNA HISTORIA DE ÉXITO	198
<i>Manuel Jorge Bolaños Carmona y Jordi Alberich Pascual †</i>	

INCORPORACIÓN DE LAS BELLAS ARTES A LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	204
<i>Víctor J. Medina Flórez</i>	
DE ESCUELA DE ESTOMATOLOGÍA A FACULTAD DE ODONTOLOGIA	216
<i>Alejandro Ceballos Salobreña</i>	
DEL INEF DE GRANADA A LA FACULTAD PIONERA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA	220
<i>Pedro Ignacio Lizaur Giron</i>	
LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIERÍA DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS	226
<i>Mónica López Alonso y Germán Martínez Montes</i>	
LOS ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA EN GRANADA	230
<i>Pío Tudela Garmendia</i>	
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA	238
<i>José María Manzano Jurado</i>	
LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	246
<i>María Amparo Vila Miranda</i>	
 OTRAS MIRADAS	
LOS ESTUDIOS DE LAS MUJERES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	270
<i>Cándida Martínez López</i>	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, UNA INSTITUCIÓN EN PIE DE PAZ	278
<i>Juan Manuel Jiménez Arenas</i>	
MEDIO AMBIENTE Y UNIVERSIDAD: CRÓNICA Y REFLEXIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	286
<i>Rafael Hernández del Águila</i>	
LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA: POLÍTICAS Y PROYECTOS FUTUROS....	294
<i>Enrique Herrera Viedma</i>	
 DE PUERTAS AFUERA. MÁS ALLÁ DE LAS AULAS	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y LOS ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS	308
<i>Bárbara Boloix Gallardo y Juan Antonio Macías Amoretti</i>	
EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA Y SU REINO	318
<i>Rafael G. Peinado Santaella</i>	

EL AULA PERMANENTE DE FORMACIÓN ABIERTA	326
<i>María López-Jurado Romero de la Cruz</i>	
UN MODELO INNOVADOR EN LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DEL SIGLO XXI: LA MADRAZA. CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	330
<i>Ricardo Anguita Cantero</i>	
CÓMO SUENA LA MADRAZA: VIDA RECIENTE DE UNA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA MUY MUSICAL	346
<i>Pedro Ordoñez Eslava</i>	
 LA MEMORIA DEL SABER	
LA MEMORIA DEL SABER: LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD	356
<i>M.^a José Ariza Rubio</i>	
EL ARCHIVO, CUSTODIO Y TRANSMISOR DE LA MEMORIA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.....	368
<i>Rosario Jiménez Vela y Pilar Martínez-Osorio Ibarra</i>	
LA MEMORIA DE LA CIENCIA: LAS COLECCIONES PATRIMONIALES DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	382
<i>María Luisa Bellido Gant</i>	
LA UNIVERSIDAD Y LOS LIBROS: LA EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA	396
<i>María Isabel Cabrera García</i>	



Hospital Real. Fotografía: José Albornoz.



PRESENTACIÓN

Pilar Aranda Ramírez
Rectora de la Universidad de Granada



QUINIENTOS AÑOS ES UN HITO QUE POCAS instituciones alcanzan a cumplir. La Universidad de Granada lo hará en 2031, el 14 de julio. Ese día se cumplen cinco siglos desde que Clemente VII firmara en 1531 la bula papal que dio carta de naturaleza a una institución impulsada cinco años antes por el emperador Carlos V durante una visita a la ciudad. Quinientos años de vida para una universidad como la de Granada suponen, como reza el título de esta gran obra, cinco siglos de historia con sus diferentes tiempos, sus espacios y sus protagonistas concretos.

La Universidad de Granada, que lo es también de Ceuta y de Melilla, es el resultado de lo que le ha acontecido durante esos siglos y de su memoria, la que queremos preservar y difundir en esta publicación. Lo que no se recuerda, aquello que no se transmite de una generación a otra, aquello que no queda bien fijado en la memoria colectiva, deja de existir. Salvaguardar la memoria de nuestra Universidad es una tarea imprescindible y con todo el sentido porque fija su historia y explica dónde nos encontramos y cómo hemos llegado hasta aquí.

La Universidad que disfrutamos en el siglo XXI es consecuencia, en mayor o menor medida, de lo acontecido en ella desde aquel día del siglo XVI, de las muchas decisiones tomadas por quienes la han dirigido, de los muchos acontecimientos inesperados traídos por la historia y las circunstancias del momento, de la arquitectura física que se fue creando por el tiempo, y de la arquitectura social e intelectual que quienes han formado parte de ella han sido capaces de crear. Y también, por supuesto, de la interrelación, siempre intensa, de la Universidad con su entorno social y político. En definitiva, la Universidad que hoy vivimos ha sido moldeada por cinco siglos de personas y vida. Y

eso es exactamente lo que narran estos tres volúmenes que el lector tiene ante sí, el relato detallado de cómo y por qué hemos llegado hasta aquí.

La Universidad de Granada, cinco siglos de Historia. Tiempos, espacios y saberes habría sido imposible sin la aportación de cerca de un centenar de docentes e investigadores que han contribuido con sus saberes y tiempo en los numerosos capítulos que lo conforma. Y su por supuesto, esta tarea no habría salido adelante sin Cándida Martínez López, su editora, que con su paciencia, perseverancia y magnífica edición nos ofrece una obra magna que, en adelante, será imprescindible para conocer nuestra querida Universidad de Granada.

El recorrido por la historia de la UGR nos desvela varias claves que nos explican quiénes somos en este momento. La primera de esas claves es que siempre hemos sido una institución al servicio de la gente. Como universidad pública, ese y no otro es nuestro fin. Y por ello percibo que, a falta de algunos años aún para la conmemoración del V Centenario, ese momento se vislumbra como un acontecimiento de celebración y felicidad por la sociedad. En segundo lugar, la UGR ha sido una institución firme —no se sobrevive cinco siglos de otro modo—, pero flexible y adaptable. En una institución como la nuestra, nada cambia de un día para otro, pero finalmente, todo cambia. Dejamos atrás nuestra filiación a la Iglesia Católica para ser una institución civil e ilustrada; dejamos atrás el canon patriarcal para abrir el acceso de las mujeres; dejamos atrás la visión local para convertirnos en un espacio de conocimiento e investigación internacional y, en definitiva, hemos dejado atrás todo lo que era necesario abandonar para adaptarnos a las nuevas realidades que nos hacían mejores.

El tiempo nos ha permitido también construir una institución llena de joyas arquitectónicas y de espacios de interés para la sociedad. Con varios campus por la ciudad —que inevitablemente han cambiado con el paso de los años—, la Universidad tiene una presencia fuerte y activa en la ciudad, incluso en la provincia. El Hospital Real, aquel que naciera como un hospital a la vez que la propia universidad y que también cumple cinco siglos, acoge los servicios centrales de la institución y llega al quinto centenario con un estado físico y estético magnífico, tras una oportuna y necesaria restauración. También el Colegio de San Pablo, que en algún momento acogió el rectorado y que en la actualidad es sede de la Facultad de Derecho, es una joya en el centro de Granada. Y como estos dos, otros tantos aquí y allá dejan constancia con su presencia y su belleza de que la UGR no está en un lugar aislado y lejano, sino en el corazón mismo de la ciudad en la que nació y en la que siempre jugará un papel relevante en todos los aspectos: de conocimiento, cultural, económico y, por supuesto, de relaciones vitales y sociales. Porque la Universidad no es solo aulas y laboratorios. Es, sobre todo, las relaciones interpersonales que se crean en esos espacios que, luego, se trasladan a toda la ciudad, ofreciéndole un dinamismo y una vitalidad que solo las ciudades universitarias tienen.

Hablar de ciudades universitarias nos lleva, en nuestro caso, más allá de los límites de Granada. La UGR se expande hasta Ceuta y Melilla, dos ciudades fundamentales para la comprensión de nuestra Universidad y, sobre todo, de nuestra comunidad universitaria. Nos enorgullece situarnos en dos continentes,

pero especialmente nos sentimos satisfechos de contar con campus universitarios —que no paran de crecer en infraestructura y en personas— en dos ciudades que forman parte intrínseca de nuestra institución como son Ceuta y Melilla.

La Universidad tiene un papel relevante en su entorno y por ello somos conscientes de que tenemos una importante responsabilidad social. Durante cinco siglos hemos formado parte de la comunidad que nos acoge y hemos, en mayor o menor medida, influido en ella. Ahora, en el siglo XXI, retomamos esa idea y la multiplicamos convencidos de que la UGR tiene mucho que decir en lo que al futuro de nuestra sociedad se refiere. Por eso, en esta tercera década, hemos tomado decisiones estratégicas que marcarán para bien el devenir de Granada y de los granadinos y granadinas. La fuerte apuesta por las nuevas tecnologías, en concreto por la Inteligencia Artificial, por las nuevas energías, a través del proyecto IFMIF Dones, y por integrar humanismo y ciencia para que vayan de la mano y puedan así construir un futuro confortable y, a la vez, integrador y humano, son garantía de que las próximas décadas serán fructíferas para la sociedad que nos acoge y de la que formamos parte.

Dejo ahora al lector que continúe su tránsito hacia el resto de las páginas y conozca así en profundidad nuestra historia, nuestra razón de ser y las muchas situaciones y personas que nos han hecho como somos. Todos, con sus aciertos y errores, han intentado construir una Universidad mejor y más moderna. Gracias a quienes en los últimos 500 años han contribuido a ello.



Detalle de la portada del Hospital Real. Fotografía: José Albornoz.

LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN SU QUINTO CENTENARIO

Cándida Martínez López



LA UNIVERSIDAD DE GRANADA CELEBRA EN LOS próximos años sus cinco siglos de existencia. Desde que en 1526 se constituyó el Estudio General, esta Universidad ha sido referente académico, cultural, social y económico de Granada y su distrito. En sus aulas se han formado profesores, abogados, médicos, farmacéuticos, ingenieros —mujeres y hombres, al menos desde el siglo XX—, y en sus bibliotecas y laboratorios se han generado saberes, fruto, y a veces origen, de los cambios científicos, sociales y de pensamiento que se han producido a lo largo del tiempo. Centro privilegiado de dinamización cultural y social, la Universidad de Granada ha traspasado las puertas de sus aulas y ha contribuido a conformar las cartografías urbanas, culturales y emocionales de la ciudad. Y, por supuesto, ha sido motor fundamental de su vida económica.

Una historia tan larga, rica y compleja merece ser investigada, conocida y puesta en valor de forma permanente. Ampliar nuestro conocimiento sobre ella, y señalar nuevos ámbitos de investigación, es responsabilidad de la propia institución y de sus miembros. Este libro pretende contribuir a ello.

El interés por investigar la historia de la Universidad de Granada es relativamente reciente. Comenzó con la primera *Historia del origen y fundación de la Universidad de Granada*, elaborada por Francisco de Paula Montells y Nadal y publicada en 1870 durante su mandato como rector, en respuesta a una petición de la Dirección General de Instrucción pública que pretendía «reunir en el Ministerio de Fomento las noticias necesarias para conocer la historia de la enseñanza pública en España». En sus más de ochocientas páginas se recoge una detallada información sobre normas, planes de estudios y personalidades ilustres de la Universidad de Granada desde sus orígenes hasta

esas fechas. Desde entonces han visto la luz nuevos documentos y estudios de diverso carácter, si bien fue a partir de la década de los noventa del siglo XX cuando se incrementaron las investigaciones y publicaciones.

Así, en 1997, tres historiadoras de nuestra Universidad, M.^a Carmen Calero, Inmaculada Arias y Cristina Viñes, publicaban *Historia de la Universidad de Granada* a instancias del entonces rector Lorenzo Morillas Cueva. Esta obra revisaba los períodos tratados por Montells y Nadal desde una renovada visión histórica, y avanzaba la investigación hasta parte del siglo XX. La vinculación de la Universidad con la ciudad había sido tratada pocos años antes en otro libro, editado por Ignacio Henares y Rafael López Guzmán, bajo el título *Universidad y ciudad. La Universidad en la historia y la cultura de Granada*, que contó con la participación de un nutrido grupo de investigadores e investigadoras, a iniciativa, en este caso, del rector Pascual Rivas. En ella, sus autores ponían de relieve el peso decisivo de la Universidad en la trama urbana y cultural de Granada. Es significativo que las tres hayan sido impulsadas por rectores de la Universidad, como sucede con la que ahora presentamos, un proyecto de la actual rectora Pilar Aranda.

Junto a estas obras de carácter general, han sido numerosos los estudios que han tratado aspectos específicos, como la trayectoria de algunas facultades y campos científicos, el patrimonio arquitectónico, artístico y bibliográfico, aportaciones sobre diversas etapas históricas, biografías de personalidades, documentos, archivos fotográficos, etc. No es posible mencionar todos estos trabajos, pero es de justicia señalar que casi todos ellos sustentan muchos de los capítulos que componen esta obra, y así figuran en sus referencias bibliográficas.

En este libro, *La Universidad de Granada, cinco siglos de historia. Tiempos, espacios y saberes*, se ha querido ofrecer una visión actualizada de la Universidad en su quinto centenario e incorporar períodos y aspectos no tratados hasta ahora. Organizado en tres volúmenes, ha contado con la colaboración de ochenta y seis profesores y profesoras y miembros de nuestra Universidad. Cada uno, desde su especialidad y, a veces, desde su propia experiencia universitaria, ha contribuido a modelar un texto que se mueve por el tiempo histórico; pasea y se recrea por los espacios construidos, restaurados y vividos por la Universidad y su comunidad, y desvela la evolución de los saberes que han sido y son la razón de ser de la misma. De ahí su subtítulo, *Tiempos, espacios y saberes*. En todos ellos se presta especial atención a esos protagonistas, individuales y colectivos, que han contribuido a trazar el perfil académico, intelectual, social y humano de la institución universitaria.

El primer volumen, *Traectoria histórica*, hace un recorrido por las principales etapas y acontecimientos de la Universidad en el tiempo. Comienza con la Granada del siglo XVI y el contexto social, político y religioso en el que nació la Universidad, y su evolución en el siglo XVII. Su autor, Francisco Sánchez Montes, afirma sobre el momento fundacional: «Se considera la fundación de la Universidad granadina sobre la real cédula de 7 de diciembre de 1526 que el monarca (Carlos V) dirige al arzobispo Pedro Ramiro de Alba, en la que le ordena la instauración de un Estudio General de Lógica, Filosofía, Teología, Cánones y casos de conciencia».

Aunque sus primeros años fueron bastante dinámicos y activos, la institución cayó en cierto estado de decadencia. Fue en el siglo XVIII cuando se produjo una importante reforma conforme a los presupuestos ilustrados de ese siglo, que describe con detalle Inmaculada Arias. Recuerda la autora que la expulsión de los jesuitas fue el punto de partida de esta reforma en todo el país y que en algunas universidades, como es el caso de Granada, «el claustro tomó la iniciativa, adelantándose incluso a ser requerido por la administración, lo que evidencia la falsedad de la visión historiográfica que presenta las reformas universitarias como algo meramente impuesto desde el poder central». Esta nueva orientación de la Universidad se plasmó en el plan de estudios de 1776, que incluía la creación de un jardín

botánico, un museo de historia natural, un laboratorio químico-farmacéutico y un teatro anatómico. Aunque solo se crearon el jardín botánico y el teatro anatómico, y con retrasos y dificultades, se empezaba a cambiar la orientación de la universidad hacia horizontes más «racionales y científicos».

A pesar de estos avances, a principios del siglo XIX la institución universitaria española seguía necesitada de un profundo cambio. Las importantes reformas universitarias de ese siglo (Plan Pidal, Ley Moyano, etc.) y su aplicación en la Universidad de Granada, junto a las controversias ideológicas y políticas, la creación de facultades, la precariedad económica o la situación del estudiantado, son analizadas por Miguel Gómez Oliver. Como bien señala este historiador cuando se adentra en el primer tercio del siglo XX, el «ambiente de renovación en la enseñanza y de impulso de la investigación, que consideraba la educación como palanca del crecimiento económico, social y cultural del país, se despliega desde inicios del siglo XX e inaugura la llamada Edad de Plata de la cultura española y, desde luego, de la Universidad de Granada».

Hasta esas fechas la universidad había sido un espacio exclusivamente masculino. Las mujeres habían estado excluidas de la misma, y aunque en las últimas décadas del siglo XIX algunas lograron acceder a sus estudios, fue a partir de 1910 cuando pudieron hacerlo sin pedir permiso. Este tímido cambio en el canon patriarcal que había regido hasta entonces en la universidad es analizado por Pilar Ballarín Domingo en su investigación sobre las primeras mujeres que accedieron a la Universidad de Granada y las consecuencias que ello supuso para la institución y la vida de las propias mujeres. Como señala la autora, la irrupción de estas en las universidades iniciaría lo que podemos considerar una revolución inesperada en una institución clave del patriarcado desde sus orígenes: la legitimación del conocimiento.

El impacto del golpe militar de 1936, la Guerra Civil y la posterior dictadura en la Universidad granadina son estudiados por Miguel Ángel del Arco en el capítulo dedicado a la Universidad de Granada bajo la guerra y el franquismo. En él se reflexiona sobre los años de la guerra en los que se liquida la Universidad republicana y la institución se pone al servicio de los rebeldes; sobre los años cuarenta (entre 1939 y 1951), el periodo más inmóvil y nacional-católico de la

Universidad, y finalmente sobre los cincuenta, sesenta y primeros setenta (1951-1975) en los que, mientras los estudiantes comenzaban a tomar conciencia política y a movilizarse contra el régimen, la Universidad crecía y se adaptaba a los nuevos tiempos del desarrollo económico.

La muerte de Franco y el desmoronamiento progresivo de su régimen político dieron paso al proceso de Transición Política con una universidad en profunda transformación, como analiza Teresa Ortega López en el capítulo que dedica a la libertad y la autonomía universitaria entre 1975 y 1983. En un momento político de extraordinaria complejidad, la elaboración de la Ley Orgánica de Autonomía Universitaria se convirtió en una reivindicación de estudiantes, profesores y claustros. La Universidad de Granada, en constante crecimiento de alumnado, espacios y profesorado, fue motor importante de la Transición Política granadina. Pero, como bien señala la autora, hubo que esperar a la aprobación de la Ley de Reforma Universitaria en 1983 para enterrar definitivamente la Universidad de Franco.

El proceso de democratización de la Universidad de Granada es la contribución que realizan Miguel Ortega Huertas, Manuel Díaz Carrillo, José Sánchez López, Eduardo Barea Cuesta† y Juan López Martínez, quienes, a partir del proceso de elaboración y reforma de los Estatutos de la Universidad de Granada entre 1971 y 2021, desgranar los cambios trascendentales en la estructura y funcionamiento de la misma. Desde su propia experiencia, recuerdan que los primeros Estatutos marcaron un hito de elaboración democrática y de reforzamiento de la autonomía universitaria, que se ha mantenido en los procesos posteriores. Como deseó el rector José Vida Soria para los primeros Estatutos democráticos de la Universidad de Granada en su discurso de toma de posesión en 1984, y que recogen los autores, unos Estatutos «que no sean de nadie en particular, unos Estatutos estables, profundos [...], pedagógicos y minuciosos, que sepan ordenar adecuadamente y con las menores fricciones las zonas de conflicto».

Desde esas últimas décadas del siglo XX, la internacionalización de la Universidad ha significado otro giro importante en su proyección y prestigio. Dorothy Kelly hace un recorrido por los programas y redes que ha ido tejiendo la Universidad granadina. Como

ella señala, «el reconocimiento internacional que recibe hoy la Universidad de Granada como institución altamente globalizada es el resultado de un proceso gradual iniciado, de forma intencionada y estratégica, en los años ochenta del siglo XX». La constitución del Grupo Coímbra de Universidades y la creación del programa Erasmus fueron puntos de partida imprescindibles en este proceso, pero también lo son las numerosas redes en las que la Universidad está inmersa que la sitúan como actor global con una ambiciosa mirada hacia décadas futuras.

Cierra este volumen un apartado dedicado a los últimos tiempos de la Universidad. Se hace, en primera persona, desde la experiencia y el conocimiento de quienes han estado al frente de la Universidad, los rectores Federico Mayor Zaragoza, Pascual Rivas, Lorenzo Morillas, David Aguilar, Francisco González Lodeiro y la rectora Pilar Aranda. Todos ellos trazan un recorrido por los grandes retos, proyectos, ambiciones y avances, diseñados y logrados en este tiempo. Un testimonio de enorme valor que cierra este volumen de la Universidad en su quinto centenario.

Pero la historia y la vida de la universidad se lee también en los edificios, en su ubicación en la trama urbana y en la huella que sus rituales, sonidos y palabras dejan en la ciudad que la acoge. De ahí que el segundo volumen se titule *Espacios, rituales y palabras*. En él se hace un recorrido por los edificios universitarios, desde su inicio en el siglo XVI hasta la actualidad, y por lugares como librerías, tertulias, comedores o bibliotecas, donde bulle la vida universitaria. Las universidades, dice Amelina Correa, moldean con sus palabras la realidad en las ciudades en las que habitan, y que las habitan. El ámbito urbano que les es connatural se impregna de la vida universitaria, incluso, hasta en su toponimia: Plaza de la Universidad, calle Colegios, nombres que recuerdan y homenajean a rectores o profesores y profesoras, etc. Todo ello constituye una cartografía universitaria que va más allá de su proyección en el plano y sin la cual es difícil comprender el profundo arraigo de la Universidad en la ciudad y su distrito.

Comienza este volumen con el primer edificio que albergó a la Universidad, junto al Palacio Arzobispal y a la sombra de la Catedral. Rafael López Guzmán habla de las circunstancias de su construcción, de las características del edificio, del uso de los espacios y de los

colegios que se levantaron en su entorno. Doscientos treinta y ocho años, casi la mitad de su existencia, estuvo la Universidad granadina en ese lugar. Su traslado al edificio del Colegio de San Pablo, tras la expulsión de los jesuitas, se hacía con gran solemnidad en junio de 1769. Los avatares de este nuevo edificio, sus remodelaciones y adaptaciones, son estudiados con detalle por M.^a del Carmen Vílchez. Las necesidades de espacio para ampliar estudios, aulas, biblioteca, laboratorios, etc., junto a los intereses de otras instituciones de la ciudad, fueron marcando la evolución de un edificio que contribuyó a remodelar las zonas de alrededor, acogió el Jardín Botánico y dio nombre a la emblemática Plaza de la Universidad.

El crecimiento de la Universidad generaba nuevas necesidades de espacio, lo que hizo imprescindible el traslado de una parte de sus estudios a otros recintos. Ese proceso de expansión y de ampliación de la cartografía universitaria, que comenzó en las calles San Jerónimo, San Juan de Dios y López Argüeta, y se extendió en el segundo tercio del siglo XX por la Avenida de Madrid y la calle Puentezuelas, es estudiado por Jose Manuel Barrios y M.^a del Carmen Vilchez. La Universidad volvía a reordenar el espacio urbano del centro de la ciudad. Las facultades de Medicina, Farmacia y Filosofía y Letras cambiaron las viejas aulas por otras nuevas en edificios de nueva construcción o remodelados para estos fines.

El proceso de expansión, más allá de la vieja Plaza de la Universidad, continuó y cobró nuevo impulso en la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI. Juan Calatrava y Ángel Isac Martínez de Carvajal en el capítulo dedicado a los campus universitarios y la estructura urbana de Granada, entre 1950 y 2021, destacan cómo el aumento exponencial de alumnado y el proceso de diversificación de estudios que lo ha acompañado, han transformado poco a poco, pero de manera irreversible, el tradicional modelo de «universidad literaria» ubicada en el centro de la ciudad. En este proceso, señalan los autores, comenzó una colonización de espacios, por entonces periféricos, que cristalizarían en los primeros dos grandes campus, los de Fuentenueva y Cartuja, y más recientemente en el llamado Campus de la Salud.

La Universidad de Granada no solo ha contribuido a la configuración del tejido urbano con nuevos proyectos sino también con la recuperación y ocupación

de edificios históricos en diversas partes de la ciudad, revitalizando su entorno. Elena Díez Jorge analiza la recuperación y formas de ocupación de esos edificios singulares del patrimonio, que han llenado de vida tantas calles y plazas de la ciudad. Sin obviar el papel de mecenas de nuevos proyectos arquitectónicos, la Universidad, dice la autora, no ha eludido la responsabilidad de recuperar edificios históricos que podían perderse, asumiendo lo que ello supone, pero sabedora de que revertían a la sociedad al pasar a ser un bien público.

Como ejemplos de espacios de vida universitaria, más allá de los centros oficiales, se incorporan breves apuntes sobre la trayectoria de dos colegios mayores, el de San Bartolomé y Santiago y el Isabel la Católica; se destaca el impacto urbano, científico, cultural y emocional del Jardín Botánico y del Carmen de la Victoria, y se hace memoria de los inicios del deporte universitario en los «paseillos» y del deporte de la nieve con la construcción del Albergue Universitario, entre otros aspectos.

El impacto de la Universidad no se ha limitado a la ciudad de Granada. Su influencia ha ido más allá de la acogida y formación de muchas mujeres y hombres procedentes de su distrito universitario y de provincias más lejanas. A partir de los años 70 del siglo pasado, se crearon los colegios universitarios de Málaga, Granada y Jaén, dependientes de la Universidad de Granada, y los Campus de Melilla y Ceuta. Convertidas en universidades las tres primeras, Ceuta y Melilla constituyen hoy dos campus más de la Universidad de Granada. La evolución de los colegios universitarios hasta convertirse en Universidad es descrita por Fernando Martínez para Almería y por Salvador Cruz para Jaén. Las contribuciones de Sebastián Sánchez y de Ramón Galindo se centran en la evolución y situación actual de la Universidad de Granada en Melilla y Ceuta, respectivamente.

Todos estos espacios han estado llenos de vida, de ceremonias, de palabras y sonidos que han conformado los *habitus* universitarios. Cita Juan Mata, en el capítulo que firma, a Georg Simmel cuando afirmaba que «el espacio no es más que una actividad del alma», dando a entender que es la experiencia concreta de las personas la que lo constituye. En cada edificio, por muy contemporáneo que sea, dice Elena Díez, encontramos una historia, una singularidad. «Son

espacios donde han pasado muchas vidas, muchos sueños y realidades. En ese despacho alguien escribió un buen texto; en el laboratorio de la primera planta se descubrió una fórmula magistral; en aquella aula algún estudiante descubrió su vocación; en ese pasillo quizás algunas miradas se encontraron y surgió el amor, o con la persona de la banca de al lado nació una profunda amistad».

Es difícil entender la vida universitaria sin estas vivencias que modelan los espacios o sin los rituales que acompañan la obtención del grado de doctor, la «acogida» de los nuevos estudiantes, el orden de las procesiones cívicas o el reconocimiento de modelos de camaradería y confraternización. José Antonio González Alcantud da cuenta de ello en el capítulo dedicado a los tiempos de rituales en la Universidad de Granada. También la música ha inundado con sus sonos los recintos universitarios y ha formado parte de la representación y proyección de la institución universitaria en la ciudad. Lo ha hecho para acompañar sus procesiones cívicas, para celebrar la obtención de los títulos, para alegrar veladas y solemnizar actos. Desde los ministriles renacentistas a los conciertos del coro y la orquesta para inaugurar o clausurar un curso universitario, hay un espacio sonoro propio que Cecilia Nocilli describe con particular belleza.

Todos esos espacios, sus rituales y sonidos han sido modelados por las relaciones humanas a través de sus diálogos, debates y conversaciones. Al cuestionar la tradición, al introducir nuevos enfoques sobre temas antiguos o al promover ideas heterodoxas ya nada es igual, dice Juan Mata en su capítulo. Basta, dice nuestro autor, con deambular por los pasillos de las facultades, los campus, las cafeterías y los bares, los comedores, los autobuses, los centros culturales, las calles de la ciudad... para darse cuenta de que en realidad la vida universitaria es un sólido entramado de conversaciones originadas, aunque no en exclusiva, por la actividad académica. La extensión por la ciudad, por hogares y calles, de lo que se habla en las aulas, los laboratorios o los centros de investigación otorga un profundo sentido cívico a la Universidad.

Y es que las universidades moldean con sus palabras la realidad en las ciudades en las que habitan. Así comienza Amelina Correa su capítulo sobre las palabras de escritores, poetas y oradores en el que pone nombre a algunos de los que transitaban por pasillos

y aulas, organizaron tertulias y revistas, y dieron vida a debates culturales y cívicos. Nombres que son, al fin, cabos de historias que confluyen y se entretajan, conformando un tejido, o un tapiz. Sin olvidar que en los márgenes de lo establecido se pueden encontrar las huellas de presencias femeninas que la oficialidad vetó durante tanto tiempo para alcanzar los estudios universitarios.

El último volumen está dedicado a los saberes y su memoria. Comienza con los primeros saberes oficiales, desde el siglo XVI, en los campos de las Artes (Humanidades), las Leyes (Derecho) y la Medicina para seguir su evolución hasta el siglo XXI. Los primeros estudios, sus manuales y reflexiones, sus controversias científicas e ideológicas, el carácter de su alumnado, el descubrimiento de nuevas orientaciones y corrientes de pensamiento y científicas, y sus protagonistas más destacados, están presentes en los textos elaborados por Gabriel Martínez para Filosofía y Letras, por Alejandro Martínez Dhier para los de Derecho, y por Guillermo Olagüe para los de Medicina.

A ese primer bloque de saberes que cuentan con mayor tradición en la Universidad se incorporaban, de forma ya diferenciada, los de Farmacia y Ciencias en el siglo XIX. Este cambio en la enseñanza y producción del saber, acorde con la evolución de la sociedad y de la ciencia, sus dificultades iniciales y su evolución hasta la actualidad, son analizados por Luis Jiménez del Barco para Ciencias y por Carmen Martín para Farmacia. Tanto en estos casos, como en los anteriores, se destacan personalidades, investigaciones y campos de estudio particulares que crearon dinámicas propias y que alcanzaron notoriedad dentro y fuera de nuestra Universidad.

Como antes señalaba, la gran expansión de la Universidad se produce en las últimas décadas del siglo XX, y, con ella, la ampliación e incorporación de saberes. El crecimiento del número de alumnos y alumnas, de profesorado y de personal de administración y servicios, ha ido paralelo a la ampliación de estudios, investigaciones, facultades, escuelas superiores y servicios, acorde con una nueva visión de la universidad, con su nueva función social y con un impulso decisivo a la investigación. Así se pone de relieve en el apartado titulado «Ampliaciones e incorporaciones a finales del siglo XX». De forma breve se da cuenta de la incorporación de estudios que antes tenían un espacio propio

fuera de la Universidad, como los de magisterio, comercio, asistentes sociales o el INEF, y su transformación en potentes ámbitos de la actual Universidad; de la ampliación y desarrollo de otros campos, antes parcialmente incluidos en los estudios históricos, como Traducción e Interpretación, Biblioteconomía y Documentación, Psicología, Bellas Artes, Trabajo Social, etc, hoy convertidos en saberes de gran pujanza; de la diversificación de las Ciencias de la Salud con nuevos ámbitos como la Odontología, Fisioterapia, etc, y de la incorporación de estudios como Arquitectura Técnica, Arquitectura o Caminos. Cierran este apartado las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones que, desde su ámbito específico, y formando equipo con otros campos del saber, constituyen uno de los saberes más punteros de nuestra Universidad. Todos ellos avalan la línea que se sostiene en este texto, los saberes han ido cambiando y adaptándose a los nuevos retos de la Universidad, demostrando su capacidad para dar respuesta a los problemas contemporáneos. Sus autores y autoras conocen bien, por su especialización y por su gestión, la trayectoria y perspectivas de futuro de estos nuevos saberes.

También a finales del siglo XX, la Universidad de Granada se abrió a nuevos campos de estudio y a nuevas corrientes y enfoques de la mano de los cambios sociales y las preocupaciones del mundo contemporáneo, entre ellos los Estudios de las Mujeres, la Investigación para la Paz y los estudios medioambientales. Y en esa reflexión sobre los saberes más contemporáneos y su perspectiva de futuro, no podía faltar en este libro una mirada hacia horizonte que señala la investigación actual, cuya responsabilidad ha recaído en el actual vicerrector de investigación, Enrique Herrera.

La transmisión de saberes no se ha limitado a los recintos de las aulas. La vocación ciudadana de la Universidad la ha llevado a generar espacios de divulgación «de puertas afuera». Figura en este apartado la vinculación de la Universidad con centros tan destacados como la Escuela de Estudios Árabes y la Fundación Euroárabe, el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, con casi un siglo de tradición, donde se han dado cita los más destacados investigadores de las ciencias históricas, y uno de los proyectos emblemáticos de la Universidad de Granada, el Aula Permanente de Formación Abierta con la que se abrió un futuro de esperanza, de ilusión y de desarrollo personal para

muchas personas ajenas hasta entonces a la Universidad. Bárbara Boloix, Rafael Peinado y María López Jurado, desde su conocimiento y compromiso, dan vida a unos textos que ilustran esa vocación de la Universidad. Cierra este capítulo Ricardo Anguita con su valoración sobre el Centro de Cultura Contemporánea de la Universidad de Granada ubicado en La Madraza, uno de los mejores exponentes de la presencia y alto impacto de nuestra Universidad entre la ciudadanía a través de la divulgación del conocimiento científico y la creación artística. Resulta impensable reflexionar hoy sobre la cultura en Granada y analizar con rigor la actividad que se desarrolla en torno a esta sin tener en cuenta las numerosas acciones que la Universidad impulsa desde este ámbito.

Todos estos saberes han dejado una huella material que es parte fundamental de la memoria de la Universidad. La memoria del saber está en los libros que atesora la Biblioteca Universitaria desde sus inicios hasta la actualidad, como queda patente en el capítulo que escribe su actual directora, M.^a José Ariza. La memoria del saber está en los materiales que componen las colecciones científicas de la Universidad, bien estudiadas por M.^a Luisa Bellido en el capítulo que firma. La memoria del alumnado, del profesorado, de los debates y conferencias impartidas residen en ese riquísimo Archivo Universitario, de valor incalculable y que tan bien describen Rosario Jiménez y Pilar Martínez-Osorio en su texto. Y la memoria del saber está en los libros escritos por tantos investigadores e investigadoras de nuestra Universidad, que vieron la luz en su Editorial, tal como recuerda M.^a Isabel Cabrera, su actual directora. Memoria de la universidad fraguada a partir de memorias diferenciadas y entrelazadas que han pervivido y traspasado su propio tiempo histórico y se proyectan hoy con toda su carga de futuro. Una obra y una memoria que ofrece una nueva aproximación a la Universidad en su quinto centenario, que invita a profundizar en su conocimiento e investigación.

Agradezco a la rectora Pilar Aranda que confiase en mí para la coordinación y edición de este libro. Su entusiasmo, las largas conversaciones mantenidas sobre el contenido y la ayuda que me ha brindado en todo momento, han sido fundamentales para este trabajo. Los casi tres años que ha durado su elaboración han sido un tiempo precioso de aprendizaje y de

disfrute intelectual y personal. Conocer mejor nuestra Universidad, y aprender de la sabiduría y buen hacer de las autoras y autores que firman los textos, ha sido un enorme regalo. Mi agradecimiento, pues, a todos y a todas por vuestra excelente disposición para hacer posible esta obra, por la calidad de los textos, y por cumplir unos plazos y requisitos que muchas veces rompían los complicados tiempos de nuestro quehacer universitario.

En este recorrido he estado acompañada, además, por otras personas sin las cuales tampoco hubiese sido posible este trabajo. Mi agradecimiento al vicerrector de Extensión Universitaria y Patrimonio, Víctor Medina, por su ayuda a la hora de poner en marcha este proyecto. A Alejandro Víctor García, que me ha acompañado desde los primeros momentos en la revisión literaria de los textos, y a José Albornoz, siempre dispuesto a llegar con su cámara a cualquier rincón. A Elena Díez, con quien he compartido y debatido enfoques y temáticas. Y, de forma muy especial, a María José Osorio que me ha regalado su tiempo y su conocimiento de la Universidad y de Granada, con la inteligencia y generosidad que la caracteriza. Su ayuda permanente e inestimable en la búsqueda y lectura de documentos antiguos y en la revisión de textos e

imágenes ha sido fundamental para sacar adelante este trabajo. A todas y cada una de las personas que habéis colaborado de algún modo, gracias de corazón.

Este agradecimiento lo hago extensivo, en mi nombre y en el de muchos autores, al personal del Archivo y de la Biblioteca Universitaria, al del Servicio de Patrimonio, al de Secretaría General, al de Protocolo y a las personas particulares e instituciones que han puesto sus archivos fotográficos a nuestra disposición o nos han ayudado en la localización de documentos e imágenes.

Descubrí al poco tiempo de iniciar este trabajo los materiales depositados en el Archivo sobre la celebración del cuarto centenario de la Universidad, todo un exponente del deseo de quienes la dirigían por prestigiarla con la incorporación del pensamiento y la cultura más avanzadas. Hoy, cuando terminamos este libro, reconocemos a quienes nos han precedido, y renovamos el compromiso de trabajar por una Universidad de excelencia, como dice la rectora, abierta al mundo y cercana a las personas, integradora e igualitaria, capaz de generar una ciencia y un pensamiento orientados a la resolución de los problemas del mundo actual en pie de paz, y con capacidad para hacer frente a los retos de futuro.